

EL SALVADOR: “EVOLUCIÓN DEL CAMBIO SOCIAL LA TRANSICIÓN AL SIGLO XXI”

BREVES REFLEXIONES SOCIOLÓGICAS

Lic. Pablo de J. Castro H.
Asociación Salvadoreña de Sociología



RESUMEN

Una sucesión de hechos, acontecimientos y fenómenos inéditos en la dialéctica de la realidad han evolucionado nuestra sociedad desde mediados del siglo XX al presente. Han creado tres grandes escenarios de cambio y transformación social en las estructuras económicas y relaciones de poder de las clases sociales: a) Las políticas del capital industrial adecuaron el modelo económico oligárquico agro-exportador de café a agro-industrial con “cambios modernizantes” para el mercomún regional. b) El capital financiero especulativo impuso al final del siglo el modelo económico neoliberal y gobiernos de derecha para el mercado mundial. c) En la segunda década del siglo XXI dos gobiernos de izquierda inician “cambios transicionales” para el “cambio social” y el “buen vivir”, ruta esperanzadora para una nueva sociedad. Los nuevos tiempos son de crisis capitalista y transición histórica que nos desafían y exigen al pensamiento y práctica sociológica construir nuevo conocimiento científico.

PALABRAS CLAVE

Realidad dialéctica, evolución, escenarios, cambio social, neoliberalismo, clases sociales, gobiernos de derecha e izquierda, transición, desafíos, pensamiento sociológico (*).

(*) Vale recordar dos acontecimientos académicos, históricos: a) Creación de la carrera de sociología hace más de 50 años (1964-2016) en la Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador. b) Próximo 50 Aniversario de fundación de la Asociación Salvadoreña de Sociología-ASS (26 de abril de 1966 a 2016) aún vigente.

Introducción.

Nuestra sociedad vive una evolución multidimensional de cambio histórico, una diversidad de hechos empíricos de impacto, acontecimientos trascendentales y fenómenos inéditos, locales o internacionales, desafía pensamientos y prácticas humanas, individuales y sociales. Las siguientes reflexiones plantean una primera “síntesis sociológica” sobre esa evolución que en un periodo de casi 7 décadas (1950-2016) nos cambia a nosotros mismos, a la sociedad, a la naturaleza y sus estructuras. Cambian las clases sociales (personas, familia), economía (Modelo y mercado), política (Estado), Cultura-Educación (CC, Tecnología, pensamiento), Naturaleza (ecología), otras instituciones (Comunidad, Iglesia...). Todo evoluciona y cambia, incluyendo tipos de violencia, corrupción, narcotráfico y crimen organizado. Algunas interrogantes: ¿Qué es el cambio social?, ¿quiénes lo producen?, ¿Hacia dónde nos lleva en el espacio y en el tiempo histórico?

1-Reflexión Epistemo-Metodológica.

El cambio social es histórico. Es un conjunto multifacético de procesos dialécticos producto de la obra humana, de la sociedad y/o de la naturaleza; su articulación se manifiesta como devenir del movimiento de la realidad. Aprender su complejidad y despliegue exige determinar distintos ángulos de observación sobre diferentes ritmos

simultáneos o diferenciadas fases sucesivas. Desafía formas de pensamientos de sabiduría popular y conocimientos teóricos del saber científico y tecnológico que implica enfoques multidisciplinarios para descifrar o descodificar el contenido esencial y fenoménico del movimiento de intrincadas relaciones sociales. ¿Cómo observar estos hechos empíricos que enfrentamos en el quehacer de la vida diaria y explicarlos si los contenidos no están registrados explícita o implícitamente en cuerpos teóricos o metodológicos dados?

El Dr. Hugo Zemelman recomendaba iniciar la investigación sociológica formulando “micro” bases de datos y campos problemáticos a través de observaciones cotidianas, construir relaciones de conocimiento simples con nuevos contenidos empíricos traducirlos a conceptos o categorías y explicarlos como verdades provisionales. Esto es posible con un pensamiento epistémico, constructor y práctica transformadora gestores de conocimientos (1, ver citas al final). Entender hechos empíricos de la vida cotidiana y validar su conocimiento enriquecerá hipótesis, teorías y paradigmas con enfoques del estructural-funcionalismo, marxismo, eclécticos o de otras corrientes y escuelas.

Aún más, comprender con mayor precisión esa realidad del presente implica reivindicar la historiografía, releer, escudriñar e interrogar y dialogar con la memoria histórica sobre raíces estructurales de viejas coyunturas herederas de problemas sociales del pasado que aún nos aquejan al presente. Para este diálogo, Nisbet previene que: “deben verse siempre las ideas de cada época y el pensamiento político social como respuestas a ciertas crisis y estímulos procedentes de los grandes cambios en el orden social” (2).

La pretendida síntesis preliminar intentará describir la macro evolución multidimensional del cambio social a través de hechos y fenómenos a manera de abrir las Ciencias Sociales a las nuevas realidades de los nuevos tiempos, sin excluir el pensamiento clásico y contemporáneo, como propone I. Wallerstein (3).

2-¿Cuáles cambios?, el letargo de la “modernización”.

Las familias de la oligarquía provenientes del siglo XIX y sus herederos se apropiaron desde inicios de la vida republicana de los beneficios de la tierra, producción y

comercialización del café en el mercado internacional de materias primas. Su tradicional patrimonio sobre el sistema de tenencia de la tierra, cuentas fiscales, monopolio bancario y otras instancias como el Estado y el gobierno, configuraron las bases del modelo económico agroexportador, principal fuente de su acumulación de capital. Las modernizantes políticas liberales del capitalismo industrial de mediados de siglo se enfrentaron al dominio y hegemonía económica y político-ideológica de la clase terrateniente cafetalera y el tradicional modelo exportador de café. Hubo poca apertura a cambios y se opuso férreamente a reformas estructurales en esos medios de producción.

Todo cambio estructural que atentase contra su patrimonio ancestral (4) recurría al golpe de Estado y represión con las fuerzas armadas y otras instancias de poder como la religión, la educación y la cultura dominante. El poder absoluto ha sido reproducido por gobiernos “ad hoc” y partidos políticos (5).

Las generaciones de salvadoreñas-os que nacimos a mediados del pasado siglo apenas fuimos testigos y coetáneos de la modernización. En 1950 hasta se reformó la Constitución de la República a favor de la oligarquía con la intención de modernizar el Estado y el gobierno con un cuerpo de leyes jurídicas para estimular las políticas de industrialización. Los pocos cambios estructurales en las relaciones económicas se introdujeron en la infraestructura física como **“cambios modernizantes”** para ampliar y dinamizar los mercados locales-regionales del mercomún centroamericano. Los cambios en las estructuras también transformaron las clases sociales, en esa dinámica surgieron ciertos grupos sociales de poder y fracciones de clase de carácter burguesa: agro-industrial, industrial-comercial, financiera-bancaria, constructora y otros, todas provenían de la misma matriz oligárquica terrateniente. Hubo lento crecimiento y desarrollo de la sociedad.

La historia decimonónica reporta que en el pasado no distribuyeron ni compartieron con etnias nativas y clase campesina; fueron superexplotados, excluidos de beneficios básicos como salarios, salud, educación. Quedaron analfabetas, empobrecidas y luego reprimidas por las dictaduras militares pro-oligárquicas que surgieron durante el genocidio de familias indígenas y campesinas en 1932. La continuidad de esas contradicciones se multiplicaron en las siguientes décadas cuando el capital industrial

produjo sectores urbanos con el trabajo asalariado fabril. Se inició un nuevo ciclo de procesos de coyunturas políticas en las luchas populares que fueron ahogadas bajo la represión. En estas raíces debemos investigar parte del origen del proyecto de la clase dominada, como se indica adelante.

En los años 60 se intentó un proyecto autónomo sugerido y estimulado por la CEPAL que invirtiera capital local “doméstico” e internacional para organizar un mercado común centroamericano como fase de “sustitución de importaciones” de mercancía externas a la región. El Estado oligárquico construyó nueva infraestructura vial e hidroeléctrica para la producción fabril-urbana y desarrollo rural como soporte para la incipiente producción y exportación de mercancías y satisfacer la demanda de consumo en mercados locales y regionales. Pronto la voracidad de la clase dominante llevó al fracaso el mercado común centroamericano que terminó con la guerra entre El Salvador y Honduras en 1969, conocida popularmente como la “guerra del fútbol” o de las “100 horas”.

Aunque se intentó dar cierta apertura restringida para la fuerza de trabajo asalariada en proceso de sindicalización, se elaboró un código laboral, asistencia de seguridad social como nuevas instituciones gubernamentales (ISSS, ICR, IVU...). Al ser marginados y reprimidos los trabajadores urbanos se vieron obligados a su organización política como sindicatos, gremios, partidos políticos de oposición y movimientos populares. El retraso en los sistemas político, de salud, educativo se reflejó en las condiciones materiales y sociales de los sectores más pobres del campo y la ciudad, además de un acentuado analfabetismo. Se intentó reformar el sistema educativo que se inclinó por un limitado desarrollo científico-tecnológico con la televisión educativa que cualificara la creciente fuerza de trabajo a ser contratada en fábricas y profesionalizar jóvenes para la administración de empresas. No contemplaba mejorar las condiciones de vida del magisterio ni masificar la infraestructura educativa. Por ejemplo, maestros y maestras se organizaron en ANDES 21 de Junio para reivindicar su dignidad profesional e impulsó dos huelgas que fueron reprimidas. En tanto, diversos sectores sociales de la clase trabajadora del campo al quedar excluidos de beneficios, migraron a la ciudad formando cinturones de miseria en zonas marginales. La nueva fuerza de trabajo organizada pronto se convirtió en el

sujeto histórico revolucionario que cambió la correlación de fuerzas frente al autoritarismo oligárquico, la dictadura militar y la intervención estadounidense que impuso la doctrina de la seguridad nacional, en el escenario de la guerra fría.

3- La crisis política de la década 1970.

A finales de los años 60 fue evidente la creciente explotación capitalista, el autoritarismo y represión dictatorial; hubo éxodo masivo de campesinos salvadoreños que habían emigrado a la frontera de Honduras; fracasó el emergente mercomún centroamericano con el conflicto bélico (1969); surgieron coyunturas de huelgas (sindicalistas y magisterio) que gestó el inicio de una crisis política y continuó con escandalosos fraudes electorales presidenciales (1972 y 1977); cierre militar de la Universidad de El Salvador (1972); masacre estudiantil (1975), entre otros. Las dos décadas fueron de creciente organización sindical y gremial. Resurgieron con potencia y espíritu organizativo nuevas fuerzas sociales laborales como movimientos sociales revolucionarios de campesinos-as, obreros-as, estudiantes, maestros-as, sacerdotes y otros sectores que el proceso de industrialización había acumulado. Fue un renacer del poder popular contra el poder hegemónico oligárquico. Se habían creado las condiciones materiales objetivas y las condiciones sociales subjetivas en el marco de los cambios estructurales en las relaciones sociales de producción del proceso agroindustrial en marcha. En este escenario se constituyó la guerrilla como sujeto histórico-social revolucionario para el cambio por la vía de la lucha de clases armada (6). Fue un fenómeno inédito en nuestra historia. Las primeras células armadas de la guerrilla revolucionaria surgieron cuando “una pequeña pero avanzada parte de la sociedad comprendió la necesidad de la lucha político-militar que incidió en todos los campos de la vida nacional con una voluntad de cambio” (7) La guerrilla reivindicó aquel pensamiento revolucionario y aspiraciones democráticas de distintas jornadas de lucha social aprovechando las experiencias de lucha acumuladas que empezó a subvertir el orden oligárquico capitalista desde principios del siglo hasta las coyunturas de la primera mitad del mismo. Organizó una amplia alianza de sectores sociales que retomaron ancestrales banderas de lucha y plataformas reivindicativas frustradas y reprimidas (8). Las estrategias de lucha también tuvieron influencia de teorías de la

organización del partido del proletariado (9). Sus fuentes de formación teórica cualitativa se complementaron con la corriente marxista-leninista (10) y otras. Este fenómeno político fue inédito en la sociedad como ya sucedía en otros países latinoamericanos. La lucha se inspiraba a la vez en los escenarios internacionales donde circulaban además teorías latinoamericanas referidas al desarrollo histórico del capitalismo (Teoría de la dependencia formulada en esos años...), movimientos armados y rebeliones (Revolución cubana-1959, guerra de Viet-Nam-USA, masacres estudiantiles en Tlatelolco-México, 1968; Mayo francés, 1968 y movimientos guerrilleros latinoamericanos de Suramérica (Tupamaros de Uruguay y otros) y Centroamérica (Frente Sandinista-Nicaragua, URNG-guerrilla en Guatemala).

4-La década 1980, “cambios de ruptura”: ¿inicio de una transición histórica?

La década 80 se inició con tres acontecimientos de mucho impacto que cambiaron el rumbo de la sociedad: i) El golpe de Estado del 15 de octubre de 1979 que dio fin a las dictaduras militares, ii) El asesinato del Arzobispo de San Salvador Monseñor Oscar Arnulfo Romero el 24 de marzo de 1980 por escuadrones de la muerte de la oligarquía y iii) La articulación orgánica de fuerzas guerrilleras constituyéndose en Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-FMLN el 10 de octubre de 1980 (11) como sujeto histórico del pueblo organizado. Acompañado del Frente Democrático Revolucionario-FDR, (intelectuales y profesionales avanzados políticamente) la lucha se extendió a las relaciones diplomáticas internacionales. Son el sujeto histórico que inicia los primeros **“cambios de ruptura”** en las estructuras de la sociedad.

Junto con los frentes de masas populares revolucionarias en el campo y la ciudad el FMLN dio un giro histórico al organizar y ejecutar ofensivas militares y campañas permanentes de guerra de guerrillas. La lucha frontal contra las fuerzas contra-insurgentes de la dictadura militar, el poder oligárquico y la intervención de Estados Unidos inició un proceso expansivo con dominio parcial y focalizado como “territorios en disputa o bajo control”. Ahí se organizó población con la modalidad de poderes populares locales/PPL que se autogobernaban para resistir, producir alimentos, educarse y montar las radios clandestinas para comunicarse con la población.

5-Fin de la guerra y “cambios estructurales para la paz”

Simultáneamente a la guerra se mantuvo un proceso de diálogo-negociación apoyado por la ONU y países amigos que culminó con la firma de los Acuerdos de Paz para dar fin a la prolongada guerra revolucionaria de 12 años (1980-1992) con un alto costo de vidas humanas entre las fuerzas contendientes: muerte de muchos sacerdotes entre ellos el arzobispo Romero, padres jesuitas de la Universidad Centroamericana en noviembre de 1989, miembros del ejército, funcionarios gubernamentales y más de 70 mil ciudadanos y ciudadanas.

¿Qué cambió en la sociedad, en el Estado y el gobierno?, ¿Quiénes son los nuevos protagonistas del cambio social?. Cuando finalizó la guerra, prevaleció el espíritu de la firma de los acuerdos y las reformas constitucionales en las estructuras e instituciones tradicionales de la oligarquía y la dictadura militar: el ejército retornó a sus cuarteles; se crearon nuevas instancias policiales (Policía Nacional Civil), Tribunal Supremo Electoral, Procuraduría de los Derechos Humanos y nuevos partidos políticos. El FMLN pasó de guerrilla a partido político electoral con votos en vez de balas. Se proyectaron **“cambios estructurales para la paz”** con la que soñó el arzobispo Romero que reivindicarían la liberación de las generaciones de salvadoreñas-os. Ese espíritu alentaba “refundar la república”, desafío pendiente que avanza muy lento por el peso significativo que mantiene la oligarquía reproduciendo y consolidando sus relaciones del poder económico y político en las instancias del Estado y del gobierno con el modelo económico neoliberal que limita el desarrollo y la democracia para toda la sociedad.

6- Neoliberalismo, escenarios globalizados y nuevos tiempos de cambio social.

Las políticas financieras neoliberales del Consenso de Washington se impusieron en la década 80, la sociedad centroamericana padecía de guerras civiles (Guatemala, Nicaragua, El Salvador). El modelo agroindustrial salvadoreño se articuló al modelo neoliberal bajo la administración del gobierno de la Democracia Cristiana (1984-1989) con Napoleón Duarte, como presidente de la república, que impulsó los ajustes

estructurales en la economía y el Estado. Prepararon condiciones logísticas y obras infraestructurales del mercado local para dar apertura a nuevos megamercados en escenarios a nivel planetario. La globalización neoliberal construyó un nuevo escenario con acelerados cambios inéditos o **“cambios neoliberales”** que cambiaron la vida cotidiana en nuestra sociedad en medio de la guerra civil. Algunos sociólogos apuntaban que:

“...con la irrupción de la globalización del capitalismo se abre un nuevo mapa del mundo sin fronteras que pone de manifiesto los nexos constitutivos de la realidad, de la humanidad, del ciudadano del mundo y la formación de un nuevo pensamiento científico...” (12); o que: “...el “moderno sistema mundo” del capitalismo vive una crisis de civilización y cambio de época, está aproximándose a su fin y entrando en una época de transición hacia un nuevo sistema histórico...” (13).

Las políticas de grandes empresas transnacionales y la influencia de organismos financieros internacionales (BM, FMI): tratados de libre comercio, dolarización y otras formas de dominación están provocando cambios en las estructuras de las clases sociales, el Estado, el gobierno y las instituciones para el control de la economía, la política, la cultura y otras formas de vida. La publicidad mediática ha creado mecanismos estimuladores de un mercado consumismo de mercancías pluriculturales y digitales. La sofisticada revolución científica y tecnológica de la “nueva era cibernética digital” gestora de una “sociedad del conocimiento” y las mercancías digitales cambian la racionalidad del pensamiento y las relaciones sociales que moldean una vida virtual cada vez más individualista, agrava y acentúa la deshumanización de personas y generaciones. Las avanzadas redes sociales cibernéticas rompen fronteras y soberanías del espacio nacional. Invisibilizan tradiciones, costumbres, creencias y hábitos cambiando las relaciones sociales y prácticas que van transformando rutinas de la vida humana en escenarios locales.

Durante 20 años (1989-2009), cuatro gobiernos del partido ARENA-Alianza Republicana Nacionalista, que sustituyó al gobierno democristiano, asumió las políticas neoliberales. Aunque la oligarquía continuó usufructuando el monopolio del poder económico y político a través del Estado/gobierno como su patrimonio, hizo las adecuaciones a tales políticas. En alianza con la Asociación Nacional de la Empresa

Privada-ANEP, principal gremial corporativa de la oligarquía, desarticularon el Estado desmantelaron y privatizaron bienes de la sociedad (telefonía, agua, pensiones, sector educativo...). De las fracciones tradicionales de la oligarquía se configuró una nueva fracción trans-nacionalizada con una voluminosa riqueza material de bienes y capital que invierte más fuera del país. La herencia neoliberal de ARENA ha dejado un escenario polarizado de riqueza-pobreza: exacerbado consumismo de mercancías transnacionales digitales, corrupción, creciente violencia institucional y social. La alianza de pandillas, narcotráfico y crimen organizado ha infiltrado parte de la institucionalidad gubernamental, el sistema bancario, cuerpos de seguridad, ejército y otras como el deporte. Se ha generado una agobiante encrucijada de problemas sociales de pobreza, desigualdad y exclusión-emigración que vulnera a fondo las relaciones humanas en comunidades y pueblos. Ver cuadro-resumen al final.

Nuevos escenarios esperanzadores y de crisis se presentan en el orden mundial de la sociedad humana. Del seno de las clases dominadas va surgiendo un nuevo sujeto histórico anti-neoliberal, nuevos movimientos sociales esperanzadores contra la inestabilidad y explosividad de las políticas del capitalismo financiero salvaje. Es una nueva forma de poder popular emergente como fuerzas sociales pluri-clasistas, no ortodoxos ni clásicos que plantean diversas propuestas innovadoras de proyectos revolucionarios muy creativos y con visión humana constructores de una democracia alternativa (Indignados, primavera árabe, "ocupemos Wall Street"...). Expresan un espíritu crítico transformador de la lucha de clases con nuevas dimensiones transformadoras de la sociedad del siglo XXI.

Las recientes visitas extramuros del Papa Francisco del Vaticano a otros países identificado con homilías, discursos y llamados sobre la vulnerabilidad del planeta que debemos salvarlo para las nuevas generaciones por venir. En el orden de la geopolítica mundial, la masiva votación en la ONU de países contra el bloqueo que por más de 50 años impuso EE UU a la revolución Cubana en 1962 se torna esperanzadora; sigue pendiente su ejecución. Lo inédito es el giro del imperio hacia el socialismo cubano que genera asombro.

El escenario más conflictivo es la crisis de la civilización capitalista o la crisis entre civilizaciones de oriente y occidente que se expresa en guerras imperialistas y en

atentados terroristas en diversos países europeos (EEUU, Francia, Palestina, Siria...) que hace decir a Papa Francisco que se ha iniciado la tercera guerra mundial del siglo XXI.

7-Gobiernos de izquierda y “cambios transicionales”.

Nuevos caminos de cambio se recorren con el espíritu de los acuerdos de paz. ¿De qué clase social surgen los gobernantes protagonistas de estos caminos?. Hemos conocido sus raíces históricas como quedó apuntado antes. En el periodo histórico más inmediato que media entre 1950 a 2016 surgieron sujetos históricos que provocaron diversidad de coyunturas de cambio socio-político y militar por el lado de la clase dominante y de la clase dominada: procesos electorales fraudulentos, ahora son más transparentes; crisis, guerrilla y guerra, superadas en la posguerra; polarización riqueza-pobreza y gobiernos de derecha, reproduciendo políticas neoliberales; dos gobiernos revolucionarios, de izquierda, que desafían y enfrentan el poder oligárquico provocando cambios transicionales en sus tradicionales estructuras. La fase actual del periodo ha planteado una difícil transición constructora de paz y democracia para la nueva sociedad.

En términos institucionales, la disputa del poder del Estado, del gobierno (presidente), municipios (alcaldes-alcaldesas) y órgano legislativo (diputadas-os) de larga tradición oligárquica se inicia en la campaña electoral de 1994. Por primera vez el FMLN propone un nuevo ideario político-ideológico y una nueva visión utópica a través de educación, cultura y nuevos valores humanos para construir una nueva democracia participativa con votos electorales. Las primeras victorias se lograron con cuotas de poder político en alcaldías y diputaciones en la asamblea legislativa. El camino electoral abrió las puertas a una segunda fase de lo que llamamos **“cambios transicionales”** ya iniciados durante la guerra pero como **“cambios de ruptura”**.

Es en la segunda década del siglo XXI que surgen los triunfos en elecciones presidenciales de 2009 y 2014 en pleno desarrollo de políticas del modelo neoliberal. Dos primeros gobiernos de izquierda asumen constitucionalmente la presidencia de la república y el poder ejecutivo para administrar el Estado, una de las esferas políticas del tradicional poder oligárquico.

8-“Primer gobierno del cambio” (2009-2014): “Unir, Crecer, Incluir”.

Mauricio Funes, no militante del partido de izquierda, expresa la voluntad del poder popular desde la cúpula gubernamental. Durante casi dos siglos de existencia de la sociedad salvadoreña ha sido tradición que quienes asumen el poder del Estado son miembros oligárquica dominante o de la fracción de la clase empresarial de la burguesía fiel al partido. Esta vez fue diferente. Funes asumió la presidencia de la república como gobierno del poder ejecutivo, administrador del Estado, en el marco de la Constitución y los Acuerdos de Paz firmados en 1992.

En la investidura hizo público que asumía el mandato inspirado en el pensamiento filosófico y religioso-humanista de la visión liberadora de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo asesinado por la oligarquía en 1980. Asimismo serían referentes algunos programas de cambio social del presidente L. I. Lula da Silva de Brasil y alguna simpatía por el presidente Barak Obama de Estados Unidos.

La herencia que Funes encontró es un escenario o encrucijada de creciente polarización riqueza-pobreza, una de las problemáticas estructurales más graves que vive la clase trabajadora asalariada y no asalariada del campo y la ciudad, ahora potenciada en el neoliberalismo. Una voluminosa fuerza de trabajo en economía informal invade las calles del centro de la capital y ciudades principales o en proceso de emigración interna y externa a las fronteras de otros países. Este escenario de crisis económica, crisis alimentaria, energética, ecológica y crisis de valores humanos se acentúa con la proliferación de pandillas, crimen organizado y narcotráfico que reproduce inseguridad, corrupción y violencia que deja elevados índices de muertes. Si en el corto o mediano plazo no se tiene la sabiduría y los recursos para canalizar sus contradicciones sus visos conflictivos son de explosión social. Esa herencia es un desafío que no es fácil desmontar, pero no es imposible. Funes hizo la convocatoria gubernamental a enfrentar esa encrucijada con la Unidad Nacional para superar los graves problemas.

Por el contrario, la oligarquía utilizando el sistema mediático a su favor, desató una permanente y feroz campaña opositora y de boicot contra el nuevo gobernante. Es inconcebible aceptar un nuevo estilo de gobierno de izquierda con políticas sociales de bienestar común a través de una renovación o innovación institucional del Estado.

Criticar a las autoridades legales que quieren construir otras relaciones de poder y autoridad. El bloqueo continúa sistemáticamente a diario y prefieren trasladar sus inversiones a países de la región centroamericana.

Su gobierno dio apertura a un periodo extraordinario que llamamos **“cambios transicionales”** porque intentan transformar las relaciones socio-económicas, político-ideológicas, culturales, educativas, ecológicas en las estructuras del poder oligárquico. Si bien, los cambios son más anti-oligárquicos que anticapitalista, pues está en juego el poder legal-institucional del sistema capitalista.

El libro digital: “Camino del Cambio en El Salvador” (14) describe nuevas funciones institucionales y humanitarias desde el Estado y el gobierno con nuevos proyectos transformadores de estructuras tradicionales. En los primeros cinco años del gobierno del cambio (2009-2014) se crearon nuevas secretarías con equipos profesionales de mucho nivel intelectual y humanitario. Entre ellas: Asuntos estratégicos, Técnica de la presidencia, Gobernabilidad y modernización, Inclusión social, Participación ciudadana y anticorrupción, Transparencia y otras que desarrollan proyectos, planes y programas sociales que favorecen a los sectores empobrecidos, marginados y excluidos. En la nueva práctica gubernamental se intenta transformar las relaciones sociales de producción neoliberales y en las relaciones sociales del poder oligárquico sensibilizando el cambio de mentalidad de los actores quienes deben asumir y desarrollarlos con visión de futuro.

La Constitución de la República se está reformando con un nuevo sistema jurídico y nuevos presupuestos económicos fundamentados en las leyes para impulsar y ejecutar legal y financieramente nuevos procesos de cambios estructurales. El libro digital sintetiza algunos procesos innovadores para un “cambio transicional”:

Plan Global Anti-crisis (2009-10) y Plan Quinquenal de Desarrollo (2010-2014) destacan:

“revertir algunos efectos negativos de la crisis socio-económica del capitalismo mundial y de la crisis económica, social y fiscal, así estabilizar la economía local; que el Estado de derecho sea un ente de poder autónomo e independiente de grupos de poder tradicional. Promover el

desarrollo con políticas y programas de fomento del empleo y la producción, verdadero motor del desarrollo y la democracia”.

-Construir otro modelo económico-social: Nuevas relaciones de acumulación de capital:

“Cambiar el modelo económico y el patrón de acumulación de capital, que sea integral, competitivo, eficiente y sostenible; asegurar que los frutos del crecimiento se repartan equitativamente; desarrollar grandes proyectos estratégicos que generen condiciones para el surgimiento de un nuevo modelo económico con ejes de acumulación de capital para la construcción y desarrollo de la nueva sociedad bajo nuevas relaciones socio-políticas”.

-Política de Relaciones Internacionales:

Abrirse al mundo en los nuevos tiempos y con la cooperación técnica “ampliar la apertura con países socialistas y del mundo: Cuba, Venezuela (ALBA-Petróleo), otros internacional para el desarrollo”.

9-Segundo gobierno del “buen vivir” (2014-2019): “unámonos para crecer”.

El segundo gobernante, Salvador Sánchez Cerén, proviene de la clandestinidad y de los frentes de combate en la montaña durante la guerra revolucionaria. Su utopía es construir una sociedad más justa, inclusiva, solidaria y democrática. Formó su pensamiento político-ideológico y práctica radical con teorías del marxismo-leninismo y anti-imperialista durante la crisis política de la década 1970 y el conflicto de 12 años (1980-1992). De vuelta a la vida política electoral cambió la mentalidad radical de más de cuatro décadas de lucha.

Como ex-comandante del FMLN guerrillero y junto a Oscar Ortiz, que formaron la “fórmula” para la campaña electoral presidencial de 2014-2019 convirtiéndose en gobernantes electos con apoyo de la población trabajadora y un escaso margen cercano a la mitad más uno. El segundo gobierno en marcha trata de profundizar el desafío de sensibilizar y apoyar la innovación y el cambio. En la nueva práctica política y en el juego del sistema electoral y de las relaciones neoliberales pro-imperialistas

predominante en la democracia burguesa se refleja un cambio transformador de los excombatientes. Este es fenómeno insólito en nuestro país, pero está ocurriendo en los movimientos revolucionarios armados latinoamericanos que han llegado al poder ejecutivo (Uruguay, Brasil, Nicaragua...).

Ese cambio radical de pensamiento está contenido en la propuesta “Diálogo de País con la Gente” que reflejó un nuevo pensamiento democrático para servir a los sectores populares excluidos en la sociedad.

El Programa de gobierno: El Salvador Adelante y Plan Nacional (2014-2019) plantea:

“Ha llegado el momento para acelerar el crecimiento y desarrollo económico, fomentar la creación de nuevos emprendimientos (15) que hagan posible la profundización de los cambios. Construir una sociedad con ética, transparencia, anticorrupción, solidaridad, cooperación; con derecho a la información y formación de un pensamiento y conciencia como una fuerza cultural a través de una educación con inclusión social base de la reconciliación para una paz firme y duradera. La realización humana debe ser integral, con libertad y felicidad como derechos humanos”.

El “Buen Vivir”, nuevo paradigma para El Salvador (16):

“La propuesta social y política tiene a la base ideas de que es posible alcanzar una forma de vida en sociedad, con igualdad y fraternidad, menos individualista, consumista y depredadora; vivir en libertad, con dignidad, con nuevos valores sociales y en armonía entre los seres humanos y con la naturaleza que debemos respetar y cuidar. Reconstruir nuevas bases económicas, sociales, culturales y étnicas es una gran esperanza; es un eje transversal para formular las políticas sociales que abonarán a la construcción de una sociedad alterna. Se basa en el cambio de civilización como está ocurriendo en Bolivia, Ecuador, Uruguay, Venezuela, Cuba, Nicaragua, donde se mueven los cimientos de la sociedad actual ante el agotamiento del modelo” (17)

En el transcurso del Programa van surgiendo nuevas propuestas: Policía Comunitaria, Festival del “buen vivir”, El Salvador Seguro, para profundizar el diálogo con la gente, desarrollar políticas de seguridad ciudadana que controle la violencia desenfrenada de

pandillas y crimen organizado con el narcotráfico. Así se atienden los clamores de la ciudadanía en distintos municipios conflictivos. Una comparación de cuatro gobiernos neoliberales de ARENA y dos gobiernos de izquierda del FMLN se sintetiza en el siguiente cuadro al final.

10- “Desafíos del cambio transicional del siglo XX-XXI”.

El mayor desafío es tomar conciencia política para enfrentar el potencial riesgo de gobernabilidad y sostenibilidad para impulsar una incipiente y “difícil transición social e histórica” en casi dos siglos de historia republicana.

Dice la socióloga chilena Marta Harneker (18) sobre la transición (refiriéndose al socialismo, que no es el caso salvadoreño) de los gobiernos de izquierda que han llegado al gobierno por la vía electoral que:

“...donde solo se ha conquistado el gobierno, “es solo una partecita”, porque no se ha conquistado el poder del Estado (que involucra otros poderes: legislativo, judicial, gobiernos locales y otras instancias); desde ahí podrá ir construyendo la nueva institucionalidad y el sistema político que prepare sectores populares para ejercer el poder del nivel más simple al más complejo. Sin eliminar el modelo neoliberal habrá que convivir con formas de producción capitalista y el proceso de transición debe ser particular a cada país, según sus condiciones específicas y durar el tiempo que sea necesario; en una época de transición histórica las condiciones políticas o “predominio de la cultura política”, pueden adelantarse a las condiciones económicas... que permite entrar a un incipiente proceso de transición hacia un nuevo estadio de la sociedad”.

11- ¿Qué tipo transición enfrenta a la sociedad salvadoreña del siglo XXI?

Nuevos desafíos para las Ciencias Sociales.

Resumiendo nuestras reflexiones sociológicas. Lo que intentamos es tener presente que los nuevos tiempos neoliberales desafían al pensamiento sociológico y su práctica concreta, así como a las demás ciencias sociales, incluyendo las ciencias naturales. La pretensión de la síntesis es señalar la articulación de diferentes formas de cambio: estructurales, de ruptura, de pacificación, neoliberales y transicionales, que en conjunto se constituyen como una evolución del cambio social histórico.

En esta “simbiosis” de cambio social transita nuestra sociedad hacia el presente siglo. En la evolución de casi 7 décadas (1950-2016) se han configurado dos escenarios inéditos: **a)** Por primera vez en la historia, una coyuntura de dos poderes de clases antagónicas (oligarquía-FMLN) con proyectos y gobernantes divergentes se disputan temporalmente (y quizá alternativamente a futuro) el poder del Estado en la sociedad política y la transformación de la sociedad civil. La sospecha surge porque es llamativo que el gobierno imperial de USA ha aceptado los dos primeros gobiernos de izquierda en el poder del Estado (con Fomilenios) sin dejar de lado a los gobiernos de derecha que pudiera retornar a futuro. El cambio de estrategia de USA es diferente a cuando los triunfos populares electorales en 1972 y 1976 reaccionó apoyando golpes de Estado o el apoyo financiero a la política contrainsurgente durante la guerra civil (1980-1992), aplicando la doctrina de seguridad nacional, componente geopolítico de la guerra fría. **b)** Nuestra sociedad evoluciona y transita en nuevos mega-escenarios neoliberales del capitalismo mundial y mercados globalizados. Se transforman las relaciones sociales de la vida cotidiana local en familia, comunidad y la nación; desestructura la cultura, la identidad y la soberanía nacional.

c) El mayor desafío para presentes y futuras generaciones de ciudadanas y ciudadanos de las distintas clases sociales es concientizarnos y educarnos para enfrentar una difícil transición histórica de cambios transformadores con incertidumbres y esperanzas. Dejamos planteada una primera hipótesis de trabajo, objeto de futuras reflexiones e investigación:

“Lo difícil de la transición histórica es que los cambios estructurales en las relaciones de producción, no solo económicas sino políticas, ideológicas, culturales, educativas, religiosas, morales, ecológicas y otras; son individuales y colectivas que continuarán transformando los proyectos de las dos clases sociales antagónicas. Sólo se podrá superar su radicalidad a través del diálogo y entendimiento que en el corto y mediano plazo se avance para superar las contradicciones y construir conjuntamente una nueva sociedad con democracia participativa y justicia social que usufructuarán las futuras generaciones del siglo XXI”. Este es un desafío de las CCSS para aportar al desarrollo humano de la sociedad.

CITAS Y NOTAS.

1) Zemelman, Conferencia: Ética, Política y Utopía.

2) Nisbet, La formación del pensamiento sociológico: pág. 22.

3) Wallerstein-a: "Abrir las Ciencias Sociales".

4) Las familias conservadoras se apropiaron las mejores tierras (1880-1883), la administración de las estructuras del Estado y el gobierno como soporte del modelo agrario-exportador productor y comercio del café en el mercado internacional desde mediados del siglo XIX al presente.

5) Durante décadas se apoyó de un régimen de dictaduras militares (1932-1979) y su partido político electoral: Pro-Patria, 1930; PRUD, 1950-60; PCN, 1960-1979 y en la actualidad 1980-2016 con ARENA.

6) El primer sujeto social histórico fue organizado por campesinos (Cacique Feliciano Ama...), artesanos (Modesto Ramírez...) y algún sector estudiantil e intelectual (Farabundo Martí, Mario Zapata, Alfonso Luna...) protagonistas en la lucha reivindicativa de los años 30, cuando se fundó el Partido Comunista.

7) Cuadernos Básicos-I, s.f: 1,2.

8) En dos escenarios internacionales de guerras mundiales y crisis del capitalismo mundial en 1929 surgieron las primeras coyunturas de lucha social (1920 a 1950): Masacre de marcha de mujeres en 1920; organización del Partido Comunista Salvadoreño-PCS en 1930; masacre-genocidio de campesinos en 1932; inicio de las dictaduras militares con Maximiliano Hernández Martínez; huelga de brazos caídos en 1944, expulsión de Martínez del gobierno.

9) Peña Mendoza, 2009: 9.

10) Según Peña Mendoza (2009) circulaban una colección de Cuadernos de estudio elaborados por la dirigencia; textos de V.I. Lenin: ¿Por dónde empezar?, ¿Qué hacer?, El Estado y la Revolución; otros sobre filosofía del materialismo dialéctico. Otras fuentes: "Conceptos elementales del materialismo histórico" (M. Harneker (1993), "Sobre las contradicciones" de Mao Tse Tung; Economía política de Spiridinova (manual clásico de la Academia de Ciencias de la URSS).

11) Durante la crisis política de los años 70 se crearon organizaciones guerrilleras y frentes de masas populares que constituyeron al FMLN: FPL-BPR=Fuerzas Populares de Liberación y Bloque Popular

Revolucionario; ERP-LP28=Ejército Revolucionario del Pueblo y Ligas Populares 28 de Febrero; FARN-FAPU=Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional y Frente Amplio de Participación Unificada; PRTC-LL=Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos y Ligas para la Liberación; FAL-PCS=Fuerzas Armadas de Liberación y Partido Comunista Salvadoreño.

12) Ianni, 2005: p. 261, 262.

13) Wallerstein-b, 2007: p. 83, 84.

14) Gobierno de El Salvador, 2013

15) FMLN, p. 9 y ss.

16) Sánchez Cerén, 2014: 168 y ss.

17) Cerén, op.cit.

18) Harneker, 2013:137,139 y ss

EL SALVADOR: CAMBIO SOCIAL, TRANSFORMACIONES Y TRANSICIÓN HISTÓRICA
(Síntesis: 1989-2009- inicios 2016).

<p>GOBIERNOS de ARENA (cuatro periodos: 1989 2009):</p> <p>-A. Cristiani="Trabajaremos por los más pobres"; -Calderón Sol="Haremos un país de propietarios"; -F. Flores= "La nueva alianza" y Tony Saca= "País seguro".</p>	<p>PRIMER GOBIERNO DE IZQUIERDA (2009-2014).</p> <p>-Mauricio Funes: Buenos Cambios: "Unir, Crecer, Incluir".</p>	<p>SEGUNDO GOBIERNO DE IZQUIERDA (2014 en proceso a 2019).</p> <p>-Salvador Sánchez Cerén: "Unámonos para crecer"</p>
<p>Sociedad, Clase Social, Poder, Estado y Gobierno oligárquico neoliberal. Legado:</p> <p>-Fracciones de clase empresariales grandes, en alianza con E. Transnacionales. ARENA Gobierno= monopolio, control, hegemonía, autoritario, excluyente. Polarización: ricos y pobres.</p> <p>-Modelo neo-liberal: economía de mercado, dolarización, TLC, desmantelamiento del Estado y privatización del patrimonio. Fuga de capital a mercados regionales. Políticas asistencialistas.</p> <p>-Cultura de confrontación, crimen, violencia, incremento pandillas, narcotráfico.</p> <p>-Corrupción en CEL-ENEL: apropiación ilícita donaciones millonarias/extranjeras; expresidente ARENA F. Flores procesado judicialmente por lavado de dinero.</p>	<p>Sociedad, Clase Social= Sujeto histórico para el cambio. Legado:</p> <p>-FMLN=movimiento revolucionario ex-guerrilla a partido político electoral/coalición fuerzas políticas, sociales.</p> <p>- Sociedad (a): Construcción de una más justa, inclusiva, solidaria y democrática. Nuevas Secretarías: Gobernabilidad y Modernización del Estado, Inclusión, Transparencia para ejercicio democrático del poder autónomo e independiente de grupos de poder tradicional.</p> <p>-Nuevo Modelo Económico-Social a construir: Plan Global Anti-crisis (2009-10) y Plan Quinquenal de Desarrollo (2010-2014).</p> <p>-Sentar bases para cambiar patrón de acumulación de capital.</p>	<p>Sujeto histórico-pueblo y Poder popular:</p> <p>Continuación Legado Funes:</p> <p>-FMLN= amplia alianzas de sectores populares democráticos.</p> <p>-Sociedad: Paradigma del "Buen vivir en El Salvador"(c). Proyecto Nueva Sociedad y visión democrática de País (b): Crecimiento, desarrollo económico. DDHH=oportunidades/educación-salud, alimentación, enfoque bien común, género, cultura.</p> <p>-Profundizar nuevo Modelo: Nuevo estilo de gobernar junto con ciudadanía, transformar el Estado constitucional, democrático, promotor, transparente, probo, austero y gestor del desarrollo económico-social. Gobierno será socio estratégico con sectores privados; modernización de infraestructura; -Articular políticas económicas,</p>

<p>-Política de RRII cerrada para países socialistas (Cuba...)</p>	<p>-Formulación nuevas políticas sociales y leyes: Ciudad Mujer, Educación Superior; Leyes especiales, Concejos municipales plurales y voto exterior.</p> <p>-Polémica Ley Asocio Público-Privado: FOMILENIO I-II USA/Cuenta Milenio. Fondos no-reembolsables.</p> <p>-Política de RRII abierta: países socialistas: Cuba, Venezuela (ALBA-Petróleo), Palestina...</p>	<p>políticas de desarrollo social, sustentabilidad ambiental, fiscal-financiera. Seguridad ciudadana y Policía Comunitaria territorial. Festival del “Buen Vivir”, Plan El Salvador Seguro para combate terrorismo de pandillas.</p> <p>-RRII: Ampliar autodeterminación integrada a unión C.A, América Latina, el Caribe y el mundo.</p>
---	---	--

FUENTES: Elaboración personal con datos tomados de Ensayo de teoría sociológica: **a)** Gobierno de El Salvador (2013), El Camino del Cambio en El Salvador, Legados de cuatro años de gestión; **b)** FMLN (2013), El Salvador adelante, programa de gobierno; **c)** Sánchez Cerén (2013), Un nuevo paradigma para el Salvador, en Diálogos Culturales.

FUENTES CONSULTADAS.

- Castro H, Pablo de J. (2015), Ensayo sobre teoría sociológica (versión preliminar): ¿Cómo cambia y se transforma la sociedad salvadoreña?, monografía inédita, El Salvador.
- Cuadernos Básicos (sf), Reafirmaciones y redefiniciones para el impulso de la revolución.
- Cuaderno 1: Vivimos un proceso revolucionario. Fuerzas Populares de Liberación, El Salvador.
- FMLN (2013), El Salvador Adelante. Programa de Gobierno para la profundización de los Cambios, San Salvador, El Salvador.
- Gobierno de El Salvador (2013), Camino del Cambio en El Salvador, legado de cuatro años de Gestión, Secretaría Técnica de la Presidencia de la República, El Salvador.

- Harneker, Marta (1993), Con la mirada en alto. Historia de las FPL a través de sus dirigentes, UCA-Editores, El Salvador. (2013), Un mundo a construir (nuevos caminos), El viejo topo, Ediciones de Intervención Cultural, España.
- Ianni, Octavio (2005), La sociología y el mundo moderno, siglo XXI editores, México.
- Nisbet Robert (2003), La formación del pensamiento sociológico, Tomo I, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Peña, Mendoza, Lorena (2009), Retazos de mi vida. Testimonio de una revolucionaria salvadoreña, Ocean Sur, Colección Contexto Latinoamericano, Editorial Morazán, El Salvador.
- Sánchez Cerén, Salvador (2014), “Buen vivir, el nuevo paradigma para El Salvador”, en: Registro de los Diálogos Culturales de Invierno 2013. Secretaría Nacional de Arte y Cultura del FMLN, El Salvador. (2009), Con sueños se escribe la historia, autobiografía de un revolucionario salvadoreño, Ocean Sur, primera edición, México.
- Wallerstein (a) Immanuel (coordinador, 2007), Abrir las Ciencias Sociales, Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales, siglo XXI editores, 10ª edición, México.
- Wallerstein (b) (2001), “Los intelectuales en una época de transición”, Publicación FLACSO, Sede, Guatemala.
- Zemelman, Hugo (2013), “Ética, Política y Utopía” en: Cultura y transformación Social, Registro de los diálogos culturales de invierno, Secretaría Nacional de Arte y Cultura, FMLN, El Salvador.